

Cristina Oliveros Calvo

Introducción

Nos encontramos a finales del siglo XIX, concretamente, en París. A pesar de que durante mucho tiempo hubo muchísimas patentes de artefactos que trataban de reproducir las imágenes y el movimiento, no fue hasta 1895 cuando el cine comenzó a desarrollarse tal y como lo conocemos hoy: una factoría de sueños, el séptimo arte. Los padres de la criatura fueron los hermanos Lumière, Auguste y Louis, respectivamente. Aunque se les considera los padres del cine moderno, la cuestión es que ellos fueron los que mejoraron la máquina que ya había inventado Thomas Alva Edison, también conocido por ser el inventor de la bombilla. El nombre de la máquina de Edison era kinetoscopio (del griego kineto que quiere decir 'movimiento' y scopos que significa 'para ver') y el artefacto mejorado que introdujeron los hermanos Lumière llevaba por nombre cinematógrafo (del griego kinema que quiere decir 'movimiento' y graphos que significa 'escribir', 'dibujar').



Figura 1. Imagen que muestra el funcionamiento y mecanismo del kinetoscopio. Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Las diferencias entre el kinetoscopio de Edison y el cinematógrafo de los hermanos Lumière se podían palpar en varios aspectos. Por un lado, el kinetoscopio, antecesor del cinematógrafo de los Lumière, estaba diseñado para que lo visionara una sola persona a través de una lente y no para una multitud en una pantalla como fue el caso del cinematógrafo y la principal novedad que introdujeron los Lumière. Además, era muchísimo más pesado que su predecesor.

Por otro, el funcionamiento de ambos era diferente. En el caso del kinetoscopio, unos rollos de película continua de papel celuloide emulsionado (con los agujeritos tan característicos que conocemos a día de hoy en los laterales de las películas y fotografías de carrete) situados verticalmente se acoplaron a un pequeño cilindro. Las imágenes

secuenciadas que se pasaban mecánicamente con una cadencia de 46 imágenes por segundo a través del cilindro creaban una ilusión óptica a través de una luz que reflejaba las imágenes.

En cambio, el cinematógrafo tenía una función doble. Podía rodar películas y luego se podía reconvertir y proyectar las imágenes. Los hermanos Lumière idearon un mecanismo basado en el de las máquinas de coser por lo que permite el arrastre intermitente de una película virgen que se detenía durante una pequeña fracción de segundo ante el objetivo. Esta se impresionaba y luego se desplazaba para más tarde añadir otro fragmento de película virgen. Puesto que el ojo es capaz de percibir y retener las imágenes durante una décima de segundo (lo que equivale a reproducir diez fotogramas por segundo), las imágenes del cinematógrafo pasaban a una cadencia de 16 fotogramas por segundo y estaban perforadas para que la aguja pudiera arrastrarlas a dicho ritmo y crear así una secuencia fotográfica animada.



Figura 2. En la izquierda, los hermanos Lumière. En la derecha, su artefacto, el cinematógrafo, en una vista interior y otra exterior. Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Las primeras películas tenían una longitud de 17 metros, lo que equivale a un minuto de duración. De hecho, la primera proyección pública y con previo pago que marca el nacimiento del cine está fechada el 28 de diciembre de 1895 en la Société d'Encouragement à l'Industrie Nationale (Sociedad para la Impulsión de la Industria Nacional) en París. Y es que es coincidencia que se hiciera el día de los Santos Inocentes (obviamente, en Francia lo celebran otro día) ya que una de las primeras “películas” de la historia titulada *El tren llegando a la estación* fue el detonante de una fuga masiva de espectadores durante la proyección de la misma. Los allí presentes pensaron que la locomotora se iba a estrellar contra el edificio en el que estaban.

Y así fue el inicio del cine, algo que los hermanos Lumière llegaron a denominar como «una invención sin ningún futuro».

El cine cruza fronteras

Con la imagen había llegado un medio de comunicación a nivel internacional. Consecuentemente, al ser a nivel internacional, las culturas eran muy diferentes por lo que las imágenes podían ser interpretadas de diversas formas. Es por eso por lo que la historia del cine se divide en dos períodos bien definidos por los medios usados para comprender las imágenes que eran proyectadas en las salas de cine: cine mudo (desde 1895 hasta 1927) y cine sonoro (de 1927 hasta finales de los años 30).

Cine mudo

Aunque en las producciones de cine mudo el sonido propiciado por una orquesta o un piano o inclusive por actores que improvisaban los diálogos era algo que ayudaba a comprender mejor y a acercar más al espectador la situación que se presentaba en la escena, también el lenguaje escrito era de gran ayuda. Estamos hablando de los intertítulos, los precursores inmediatos de los subtítulos tal y como los conocemos hoy en día.

Los intertítulos eran textos cortos, de más o menos dos líneas, que contenían partes escritas de los diálogos o de la narración de la película impresos en caracteres de color blanco sobre un fondo negro. Aparecieron por primera vez en la producción de Edwin S. Porter *Uncle Tom's Cabin* (La cabaña del Tío Tom) en 1909. Se atribuye la invención de esta técnica de los intertítulos al cineasta y dibujante J. Stuart Blacktown.

Como su propio nombre indica, los intertítulos se intercalaban entre las distintas escenas y como consecuencia, el flujo filmico quedaba interrumpido y por lo tanto la calidad del producto final deteriorada. Es por ello por lo que se consideraba un artista al director que apenas emplease los intertítulos en sus obras. Este hecho sumado a la casualidad de que la eclosión del cine se produce a la par que el movimiento surrealista (que pone de moda la experimentación) produce que

físico para subrayar su importancia, se usaban los puntos suspensivos al final de una frase para indicar que ésta continuaba en el siguiente intertítulo, etc... A pesar de que se ha corregido la sintaxis y la puntuación algo informal y errática que caracterizaban a los intertítulos en un principio, muchas de las críticas actuales que se formulan contra los subtítulos se centran precisamente en esos mismos aspectos.

También, en la actualidad, se está imponiendo la modalidad denominada fansub o subtulado para fans. Consiste en subtítulos realizados normalmente por fanáticos de una serie o película en su ordenador particular dirigida para otros fanáticos o consumidores de este contenido. No suelen ser profesionales del sector por lo que no siguen reglas establecidas y en algunos casos, suelen tener alguna que otra falta ortográfica. Esta nueva modalidad ha surgido a raíz de las decisiones de ciertas productoras de



Figura 6. Ejemplo de fansub de la serie de animación japonesa Dragon Ball Super (2015-2018). (Fuente: Google Imágenes)

traer o no ciertos contenidos y que los fans desean fervientemente por lo que deciden hacerlo ellos mismos. También, suele hacerse debido a la escasa importación o consumo de un determinado género, etc. Si se me permite, ahondaré sobre este tipo de subtítulos y más en próximos artículos.

En conclusión, en la actualidad, el subtulado está poniéndose al mismo nivel que el doblaje. Ya no queda reducido a círculos cinéfilos y se está eliminando la concepción que existía de que el subtulado era solamente para los snobs del cine. Esto es debido a que los subtítulos parecen devolver a las películas un valor artístico perdido.

BIBLIOGRAFÍA

Amar el cine. El origen del cine [vídeo] (2002). “A. Dufour Andia (dir.). España: Ministerio de Educación, Ciencia y Deporte. Visitado el 4 de abril 2018. Disponible en: http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/24/cd/ml_1/el_cinematgrafo.html

DÍAZ CINTAS, J. (2001). *La traducción audiovisual: El subtulado*. Salamanca: Ediciones Almar. ISBN: 8474550696

IVARSSON, Jan. “A short technical history of subtitles in Europe” [en línea]. 17/11/2004. Visitado el 7 de marzo de 2018. Disponible en: <http://www.transedit.se/history.htm#intertitles>

MAYORAL ASENSIO, R. “Campos de estudio y trabajo en traducción audiovisual”. Universidad de Granada. Visitado el 7 de marzo de 2018. Disponible en: http://www.ugr.es/~rasensio/docs/Campos_TAV.pdf

M. DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2018). “Nacimiento del cine”. Recursos.cnice.mec.es [en línea]. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Visitado el 5 de mayo de 2018. Disponible en: <http://recursos.cnice.mec.es/media/cine/bloque1/pag2.html>

- Presentar los subtítulos en la lengua de llegada en una pantalla lateral, lo cual dificultaba su lectura y compaginación con las imágenes.
- Insertar subtítulos de una o varias líneas en una escena interrumpida momentáneamente, lo que se conoce como subtítulo de diálogo.
- A pesar de que todas estas técnicas ya apenas se usan, fueron el detonante para el nacimiento de los subtítulos tal y como los conocemos hoy. Pero para que todas estas técnicas fueran posibles, también fue necesaria la evolución de la tecnología.

A imagen y semejanza de los intertítulos, los primeros subtítulos se insertaban entre las escenas, rompiendo el ritmo de la película, hasta que se pensó en la posibilidad de insertarlos en la imagen misma, dando lugar así a los subtítulos en el sentido actual. Esto lo consiguió el noruego Leif-Eriksen quien patentó en 1930 un método mecánico del subtulado que permitía la impresión de texto en los fotogramas de la película. Una vez hecha la traducción, se creaban unas placas pequeñas que contenían el texto de cada uno de los subtítulos. El paso siguiente consistía en prensar esas placas contra la parte inferior del fotograma que había sido humedecido para facilitar la impresión. La misma operación se llevaba a cabo con todos y cada uno de los fotogramas en los que aparecía el subtítulo. Una vez finalizada esta tarea se pasaba la película húmeda por un secador.

Años más tarde, se descubre el subtulado térmico, basado en el calentamiento de las placas hasta una temperatura suficiente para derretir la emulsión de la película sin necesidad de humedecerla. Sin embargo, los resultados del subtulado térmico y del método de Leif-Eriksen eran de baja calidad.

Otro método que se desarrolló en los años 30 es el subtulado fotoquímico. Las placas con los subtítulos se prensan, a alta temperatura, sobre una capa fina de cera o parafina que ha ido previamente extendida sobre la película, y que luego se elimina, dejando en la parte inferior del fotograma unas letras de color blanco altamente visibles.

También se descubrió el subtulado óptico que consiste en fotografiar los subtítulos en un rollo pequeño de película e imprimirlos en la película misma en el momento en que se copia la película del negativo al positivo, En este caso, cada uno de los subtítulos se imprime en la nueva copia durante tantos segundos o fotogramas como sea necesario.

Finalmente, se introduce en los años 80 el subtulado láser, método que acabó por imponerse sobre los anteriores por ofrecer unos resultados mucho mejores que los anteriores. Es el que se usa normalmente.

Antes de finalizar, he de mencionar que los intertítulos no desaparecieron por completo sino



Figura 5. Intertítulo de la serie de animación Bob Esponja como ejemplo que ilustra el uso actual de los intertítulos.
Fuente: Google Imágenes.

que simplemente cambiaron su función. En la actualidad, su función es la de ofrecer anotaciones espacio-temporales, que, normalmente se articulan dentro de la fotografía, o se materializa a modo de prólogos o epílogos que resumen información necesaria para la comprensión argumental de la película.

Además, los subtítulos actuales comparten una serie de características con sus precursores, los intertítulos. Se resaltaban algunas palabras o se ampliaba su volumen

2. A muchos éxitos mudos se les añadió sonido. Hubo en algunas que los efectos sonoros las hicieron tener gran éxito pero en otras, los gestos exagerados de los actores no estaban adecuados para admitir sonido pues no quedaba natural.
3. La post-sincronización. Una película se rodaba sin sonido y más tarde, se le añadía el sonido a la grabación muda.

Pero los problemas no acababan aquí, puesto que el sonido, al contrario que el cine mudo, dejaba al descubierto las diferencias idiomáticas y culturales. Hollywood pensaba que perdería al mercado no anglohablante pero esto no resultó ser un problema según la compañía Metro Goldwyn Mayer que confiaba en la popularidad del inglés como lengua universal del cine. Esta concepción hizo que se exportasen las películas en inglés, sin traducir. Los países acabaron por reaccionar ante esta invasión anglosajona por lo que se optó por la subtitulación de las películas en francés, alemán y español y los países debían escoger uno de estos idiomas para ver las películas. Otra opción era cortar las escenas dialogadas y sustituirlas por intertítulos.

A pesar de aplicar estas soluciones, el subtulado seguía siendo un problema. En plenos años 30 la gente seguía siendo analfabeta. Además, en EEUU, las traducciones de películas extranjeras no tuvieron resultados óptimos puesto que el suspense de la película se veía mermado por los intertítulos que durante 15 o 20 minutos explicaban los primeros minutos de la película. Esto hizo que el doblaje fuese la solución. Tampoco funcionó. Los resultados fueron mediocres y la relación del cine con el público cambió ya que este estaba acostumbrado a escuchar la voz verdadera del actor y a asociarla con la cara del actor. Esto no pasaba en el doblaje. De ahí que vieran el doblaje como un engaño. De nuevo, se recurre a una solución: las versiones multilingües¹⁰. Éstas tampoco cuajaron y desaparecieron en los años 40 haciendo que finalmente cada país se decantase por la película subtitulada o doblada. Esta inclinación variaba en función de la economía, la cultura y la política de cada país.

El origen de los subtítulos

Tras este análisis de la historia del cine podemos determinar que los subtítulos surgieron mucho antes que el doblaje, pero... ¿cómo se pasó de intertítulos a subtítulos?

El sentido moderno del término subtítulo surgió debido a la necesidad de traducir los diálogos y ubicar el contenido al pie de la pantalla. La necesidad de traducir los subtítulos surgió a raíz del deseo de la audiencia de escuchar la voz original de las estrellas de Hollywood. Pero la fragmentación lingüística europea fue un inconveniente al que dieron solución a través de la subtitulación de las películas en tres idiomas (alemán, francés y español). Se jugaba con el factor de la similitud de las lenguas, por lo que muchos países debían ver las películas subtituladas en la lengua que más se pareciese a su lengua materna. Esto en muchos países no gustó debido a los altercados producidos durante la Guerra Mundial entre las naciones, por lo que se intentaron traducir de diferentes maneras:

- Ofrecer el material discursivo sonoro en proyecciones escritas que, de modo catafórico, es decir, resumían lo que iba a acontecer en los siguientes 15 o 20 minutos. Este método se conoce como subtítulos de continuidad o explicativos. No tuvo mucho éxito porque no permitía un flujo filmico natural.

¹ El sistema de versiones multilingües consistía en rodar una misma película en diversas lenguas simultáneamente, o con muy poca diferencia de tiempo entre una y otra, teniendo en cuenta que utilizaban al mismo actor para doblar en diferentes idiomas sin que éste los dominara

Esta solución a la traducción de los intertítulos supuso todo lo contrario a lo que resultan los subtítulos hoy en día ya que supone transformar un texto escrito en oral. Desafortunadamente, todos estos métodos irán evolucionando a partir de los años 20 cuando el sonido haga acto de presencia en el cine y plantee una nueva perspectiva de este con distintos problemas a los que hasta ese entonces se habían venido dando.

Cine sonoro

En 1910 apareció la primera película con sonido sincronizado en disco y después de la Iª Guerra Mundial, se llega a conseguir que el sonido se grabe en la misma película a través de la conversión de ondas sonoras en ondas luminosas grabadas en la misma cinta que las imágenes pero eran inaudibles para un sala completa de cine. Es por eso por lo que se investiga y se consigue ampliar las ondas para una mejor calidad sonora.

Estos primeros avances en el cine sonoro paradójicamente no convencieron a las empresas cinematográficas de abandonar el cine mudo, más rentable y con sistemas más sencillos de manejar y más compatibles entre ellos.

Será finalmente en 1926 cuando se estrena una película propiamente sonora, Don Juan, pero aún así seguía teniendo intertítulos. Tenía una banda sonora grabada en disco que debía ser sincronizada con las imágenes a través de Vitaphone, el primer sistema de sonido existente. La tarea no era fácil, había que sincronizar ambos elementos perfectamente y no siempre era así. Más tarde, aparecen los sistemas “sonido sobre filme” que graba a la izquierda de la imagen las ondas sonoras convertidas en ondas lumínicas. A estos avances le siguió el nacimiento de las películas part-talkies y talkies, además del híbrido de estas dos, la película de efectos sonoros sincronizados.

La primera película part-talkie (película parcialmente hablada) fue The Jazz Singer (El cantor de jazz), una película muda con sonidos convencionales, con una banda sonora y unos cuantos



Figura 4. Cartel de The Jazz Singer (El cantor de jazz), película parcialmente hablada de 1927. Fuente: IMDB.

diálogos hablados que se estrenó en 1927. Un año después se estrena The Last Command (La última orden), una película muda con efectos sonoros pero sin diálogo hablado. Es la primera película de efectos sonoros sincronizados. En julio de ese mismo año, se estrena la película talkie (hablada completamente) por excelencia The Lights of New York (Luces de Nueva York), realizada por la Warner Brothers que más tarde seguiría produciendo part-talkies debido a la inseguridad que seguía imponiendo el cine sonoro.

Una vez desarrollado y establecido, el cine sonoro siguió dando problemas. Muchos de los actores que habían actuado en películas mudas y que eran buenos en la mímica, encontraron en la dicción un obstáculo, ya que Hollywood buscaba a actores que hablaran un inglés perfecto y por ello se retiraron de la gran pantalla. No todas las salas estaban adaptadas para el sonido por lo que surgieron tres formas para adaptarse a la nueva forma de hacer cine:

1. Películas habladas con intertítulos y en versión muda. El resultado fue un desastre ya que las escenas de diálogos no poseían sonido y eran muy largas y había que esperar a que aparecieran los intertítulos.

muchos directores decidan naturalizar los intertítulos de manera que aparezcan como un elemento más de la escena (cartas, carteles...).

Figura 3. Intertítulos de la película Intolerance (Intolerancia) de David W. Griffith (1916).
Fuente: El otro lado de la escena.blogspot.com



Pero los intertítulos también suponían otro problema. Y es que si se exportaba la película a otros países y se conservaban los intertítulos, los habitantes de esos países no entenderían los intertítulos en la lengua extranjera y produciría un desconcierto en ellos. Y si se eliminaban del filme completamente se podría dañar la coherencia interna de la historia. Aquí entra en juego la traducción. Existían dos formas de traducir los intertítulos:

1. Cortar los intertítulos en la lengua original y sustituirlos por otros en otro idioma antes de exportar la película. Esto se hacía en el país de origen de la película, lo que ha supuesto que en la actualidad sólo se conserve la copia destinada a la exportación. Esta forma de traducción sólo era posible si los intertítulos eran independientes de la imagen.

2. Vender la copia de la película sin traducir, de manera que las distintas salas de cine contrataban a actores que ejercían como explicadores y traducían los diálogos de los intertítulos. Incluso, ofrecían comentarios adicionales de las escenas, lo que facilitaba aún más la comprensión de las imágenes. Este método era de gran ayuda ya que la mayoría la audiencia era de clase baja y no estaba muy versada en la lectura.

Es curioso decir que la figura del explicador apenas era una distracción para la audiencia ya que no era la única perturbación en la sala si contamos con que los proyectores de aquella época eran muy ruidosos y a mayores, se encontraba el piano o la orquesta que amenizaba el momento. Existían dos tipos de explicadores:

- El intralingüista. Aquel que sólo hablaba el idioma de la versión original o el idioma de la versión traducida. Su función no tenía nada que ver con la traducción sino que, leía a su manera (a veces incluso interpretando como si fuese un actor de la película) de pie y junto a la pantalla los letreros explicativos de la versión original, o los de la película ya traducida.
- El interlingüista. Aquel que conocía los dos idiomas y llevaba a cabo la transferencia de uno a otro en la misma sala cinematográfica. En este caso, en su función sí intervenía la traducción ya que se proyectaba la copia de la película en versión original y debía traducir en directo los títulos que iban apareciendo en la pantalla. Al igual que los intralingüistas, los interlingüistas también trataron de dar una interpretación a sus traducciones llevando su discurso a un nivel más allá del mero trasvase entre lenguas de los intertítulos.